

POR RICHARD MILNE

El Presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, se ha negado a descartar la utilización de la fuerza militar para tomar Groenlandia. Pero la presencia militar de EEUU allí ha eclipsado durante mucho tiempo al puñado de barcos, patrullas de trineos tirados por perros y un único avión de vigilancia operado por el garante de seguridad de la isla ártica, Dinamarca.

La base espacial Pituffik, situada en el extremo norte de Groenlandia desde el final de la Segunda Guerra Mundial, alberga a 200 militares estadounidenses y otras 450 fuerzas y contratistas de los aliados, forma parte del sistema de alerta temprana de misiles de Washington y ofrece vigilancia espacial y comando satelital.

La base estadounidense más septentrional (a solo 1.500 kilómetros del Polo Norte) es el símbolo más potente de lo vital que es Groenlandia para la seguridad estadounidense. Pero es probable que su importancia geoestratégica aumente a medida que el cambio climático remodele el Ártico, abriendo nuevas rutas comerciales cerca de América del Norte y colocando a Groenlandia en el centro de la creciente disputa polar entre EEUU, China y Rusia.

Mikkel Runge Olesen, investigador principal del Instituto Danés de Estudios Internacionales, dijo: "Para EEUU, el problema es el interés de China y Rusia en el Ártico. EEUU ha comenzado a ver el Ártico como una región de competencia geopolítica. Es muy importante para EEUU mantener a las otras grandes potencias fuera de Groenlandia".

Cuando Trump expresó por primera vez interés en comprar Groenlandia en 2019, lo formuló como "un gran acuerdo inmobiliario" y enfatizó los aspectos económicos de arrebatarlo a Dinamarca. Esta vez su enfoque ha cambiado. "Necesitamos Groenlandia por motivos de seguridad nacional", afirmó el martes, al tiempo que mencionó la necesidad de disuadir a los barcos rusos y chinos.

Posición estratégica

La isla no continental más grande del mundo puede tener solo 57 mil habitantes, pero tiene un papel enorme en cuestiones de seguridad. Se encuentra al comienzo de los pasos noroeste y noreste a través del Ártico, que probablemente se abrirán más al transporte marítimo comercial a través del deshielo, y está cerca de rutas cruciales para los submarinos rusos y otros.

Considerada parte de la masa continental de América del Norte, Groenlandia es un territorio autónomo de Dinamarca que tiene una capital más cercana a Washington DC que Copenhague.



¿Por qué Donald Trump quiere Groenlandia?

■ La enorme isla ártica ha sido durante mucho tiempo vital para la seguridad de Estados Unidos y su importancia no hace más que aumentar.

"Groenlandia está íntimamente conectada con nuestra seguridad por muchas razones y lo ha estado visiblemente desde la Segunda Guerra Mundial", dijo recientemente a The Free Press John Bolton, exasesor de seguridad nacional de Trump cuando planteó por primera vez la idea de comprar Groenlandia.

Bolton añadió: "Sabemos, por los repetidos esfuerzos de los chinos para ampliar su influencia, que quieren convertirse en una potencia ártica. Esto, dada la proximidad geográfica de Groenlandia a EEUU... obviamente es un interés estratégico".

La pregunta es si la postura agresiva de Trump (potencialmente amenazante con una acción militar contra un aliado de la OTAN) ayuda o dificulta los intentos de EEUU de mejorar su seguridad en Groenlandia.

El tono de la respuesta de Dinamarca ha sido notablemente conciliador, incluso si ha insistido

en que Groenlandia no está en venta. Lars Løkke Rasmussen, ministro de Asuntos Exteriores de Dinamarca, dijo el miércoles que estaba abierto a discutir con EEUU "cómo podemos cooperar incluso más estrechamente de lo que ya lo hacemos para garantizar que se cumplan las ambiciones estadounidenses (en el Ártico)".

Dinamarca, cuya propia presencia de tropas en Groenlandia se limita a un Comando Ártico de sólo 75 personas, ha tratado de demostrar a Estados Unidos que está dispuesta a mejorar su presencia de seguridad en la isla.

Reveló un aumento de US\$ 250 millones en capacidades de vigilancia en Groenlandia y las Islas Feroe, otro territorio autónomo danés, en 2021. Y en la víspera de Navidad del año pasado, justo después de que Trump expresara por primera vez nuevamente su deseo de controlar Groenlandia, dijo el ministro de Defensa de Dinamarca, Troels Lund

Poulsen.

El país nórdico invertiría hasta US\$ 2 mil millones en nuevos barcos, drones y equipos de trineos tirados por perros, fortalecería su Comando Ártico y ampliaría una pista de aterrizaje en el aeropuerto para recibir aviones F-35 en la isla.

Desafíos a distancia

Aun así, los desafíos que implica defender la vasta isla se pusieron de relieve en 2023 cuando un crucero encalló en la costa este de Groenlandia y el primer barco de rescate del ejército danés tardó cuatro días en llegar.

Olesen del DIIS dijo: "Es una situación muy peligrosa para Dinamarca. Pero Dinamarca ha sido extremadamente complaciente con EEUU en Groenlandia. Por eso es desconcertante que Estados Unidos tenga que hacer esto porque ya tiene rienda suelta".

Expertos y funcionarios groenlandeses dicen que ha habido discusiones sobre el aumento de la presencia militar estadounidense en la isla ártica, posiblemente incluso a través de una segunda base. Hace varios años, un actual ministro groenlandés dijo que estaría "feliz

de ver más" fuerzas de defensa estadounidenses en la isla, y las describió como "tranquilizadoras".

La presión para que Groenlandia logre su independencia de Dinamarca (que probablemente ocupará un lugar destacado en las elecciones de abril, pero que todavía está bastante lejos debido a los desafíos económicos) sólo aumentaría la necesidad de un garante de seguridad externo que ayude a defender la isla, así como la necesidad de inversionistas extranjeros.

"No queremos una nueva potencia colonial. Pero está claro que no podemos ocuparnos de la defensa nosotros mismos, ni en términos de dinero ni de personas", dijo un funcionario groenlandés.

Bolton sugirió que Trump haría bien en "cerrar la boca" y permitir que los funcionarios de Washington, Copenhague y Nuuk establezcan una nueva relación. Pero parece poco probable que el Presidente electo siga ese consejo y enfatizó que Dinamarca debería renunciar a Groenlandia "porque la necesitamos para la seguridad nacional".

Olesen dijo que, en última instancia, serían los groenlandeses quienes decidirían y que Trump no sólo tendría que amenazar sino mostrar lo que podía ofrecerles en términos de seguridad. "¿Qué está dispuesto a ofrecer EEUU a Groenlandia? Antes de que veamos eso, es difícil saber cómo actuará Groenlandia", añadió.